

La Educación y el terremoto.

Huelgan los comentarios ante la tragedia ^{de} ~~que estamos viviendo~~ los habitantes del sur de Chile.. Las palabras y la literatura no bastan para describir lo horrendo, lo catastrófico, lo angustioso de las horas que estamos viviendo. Solo sufriendolos en carne propia es posible comprenderlas en toda su magnitud. No bastan las descripciones periodísticas, ni las fotografías, ni las películas cinematográficas; todo aparece pálido ante la realidad.

Pero hay mas que la visión de la catástrofe. Pasada ésta, debemos extraer lecciones para nuestra futura vida material y espiritual. ¿Qué infinitamente pequeños ^{estamos} ante la grandiosa de las leyes establecidas por Dios a fin de manejar el universo y de conducir la humanidad terrestre en su tránsito por la Tierra! El escultor Rodin posee una obra intitulada "La mano de Dios". Es ~~made-man~~ ^{una} mano enorme, sin brazo ni cuerpo, que sostiene en su palma una pareja humana del tamaño de los dedos simbólicos. Bastaría que la mano se cerrase para que los diminutos mantes, enlazados por el amor, fueran triturados y convertidos en masajo informe. Eso es nuestra vida. La muerte nos espera en cada minuto de la existencia. Todos lo sabemos, pero lo olvidamos o pretendemos olvidarlo. Solo Dios y sus leyes inmutables no lo olvida y de tarde en tarde mueve uno de sus dedos como advertencia. Una enfermedad, un choque de vehículos, un temblor de tierra. Las catástrofes colectivas son como advertencias para despertar a los hombres encenagados en sus pequeñas ambiciones y recordarles que nada valen el dinero, los honores, los gozos mundanos, ante lo único cierto que nos espera al término de cada minuto: la muerte.

Pero no es mi ánimo convertirme en moralista ni desarrollar filosofías baratas. Al comenzar este artículo solo pretendía expresar algunas reflexiones que se relacionan con la educación pública y el trágico momento que estamos viviendo. ^{Algunos} ~~Antes~~ ^{del} ~~del mismo~~ que nos sacudió con implacable violencia, tuvimos la satisfacción de ver como las autoridades del país, con gran espíritu humanitario, se ~~esforzaron~~ ^{esforzaron} en forma casi unánime para procurar a la población deliente toda clase de socorros materiales. Alimentos, techo, abrigo, eliminación de peligros próximos o remotos, todo fue proporcionado con enconiable oportunidad ~~por las autoridades~~ ^{por las autoridades} ~~de velar por el bien de la colectividad.~~ Junto a eso, los países del mundo, conmovidos por nuestra desgracia, alargaron la mano a treves de los mares y los continentes para ofrecernos, con magno sentido de solidaridad humana, un consuelo o una ayuda realista. Diplomáticos extranjeros, periodistas, personeros del Congreso Nacional, altos personajes del Ejecutivo, autoridades eclesiásticas, acudieron en larga y peligrosa peregrinación, a visitar nuestras provincias asoladas por el sismo. Querían evidenciar personalmente la magnitud de la catástrofe a fin de organizar un vasto plan de socorro. Nosotros agradecemos profundamente esta manifestación de cordialidad fraternal. Hasta nos sentimos orgullosos al escuchar ^{las palabras} ~~las palabras~~ de un Ministro que expresara su admiración por la entereza con que nuestro pueblo ha sabido afrontar la magnitud de nuestra catástrofe. Todos han acudido, incluso nuestro Presidente de la República. Todos, menos uno. Habrá que señalar al ausente porque ^{su ausencia} ~~es~~ un hecho notorio que hiere nuestra ^{sensibilidad} ~~orgullo~~ ciudadana. Esperábamos y seguimos esperando la visita del Ministro de Educación. Si obstáculos insubsanables impidieron su venida, nos habria satisfecho una simple explicación. Pero tampoco la hemos tenido.

Gran parte de los edificios en que funcionaban escuelas rurales, primarias, establecimientos de educación secundaria y universitaria, han caído derrumbados o sufrieron daños considerables. Las clases estan suspendidas indefinidamente, y ^{los} ~~los~~ padres y alumnos viven horas de angustia y desorientación. Gran parte de los niños estan siendo evacuados a otras ciudades con apoyo de las autoridades administrativas o sin ella. Se supone que el año escolar está perdido, lo que significaría millones de pérdidas para el Estado y la prolongación de sacrificios insoportables para los hogares modestos. Hasta el momento nada sabemos del sentir de las autoridades de Educación. ¿Se repararán los edificios destruidos? ¿Se construirán otros de emergencia? ¿Se reanudarán pronto las clases?

Desgraciadamente, este silencio y esta despreocupación por los problemas educacionales del momento coinciden con la política seguida desde hace ya muchos años y en diversas administraciones, lo que contribuye a ensombrecer nuestras expectativas permaístas. Se planifican las finanzas, se proyecta protección a la industria y a la agricultura; pero nada se dice de proyectos constructivos educacionales, ni siquiera en lo que se refiere a la reforma de programas recargados y absurdos. Parece olvidarse que la formación del factor huma-

La educación y el terremoto [manuscrito] Fernando Santiván.

AUTORÍA

Santiván, Fernando, 1886-1973

FORMATO

Manuscrito

DATOS DE PUBLICACIÓN

La educación y el terremoto [manuscrito] Fernando Santiván. 2 hojas. ; 27 x 21,5 cm.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile